

Quien trate de escuchar con fidelidad el mensaje de Jesús es fácil que lo perciba, en el fondo de su ser, como una llamada a despertar y *vivir con lucidez*, y como una fuerza capaz de humanizar, personalizar y dar sentido y gozo insospechados a su vida. Y es fácil también que, al dejarnos interpelar sinceramente por su palabra, vivamos uno de esos *raros momentos* en que nos sentimos "despiertos" en lo más hondo de nuestro ser.

Florentino Ulibarri

Texto: Marcos 13, 24-32 / 3 3 Tiempo Ordinario -B-
Comentarios y presentación: María Asun Gutiérrez Cabriada.
Música: Zamfir. El Viento.



En la Biblia hay dos libros apocalípticos: El libro de Daniel y el Apocalipsis de Juan. Pero hay algunos párrafos de otros libros que tienen esta misma forma literaria.

Por ejemplo, el texto de hoy, que forma parte de un párrafo mayor: Mc 13,1-31 y que los biblistas llaman *Discurso escatológico de Jesús*.

Textos que han servido en otros tiempos para asustar y para tratar de fundamentar una imagen de Dios que producía miedo y rechazo, en lugar de atracción y ganas de escucharlo.

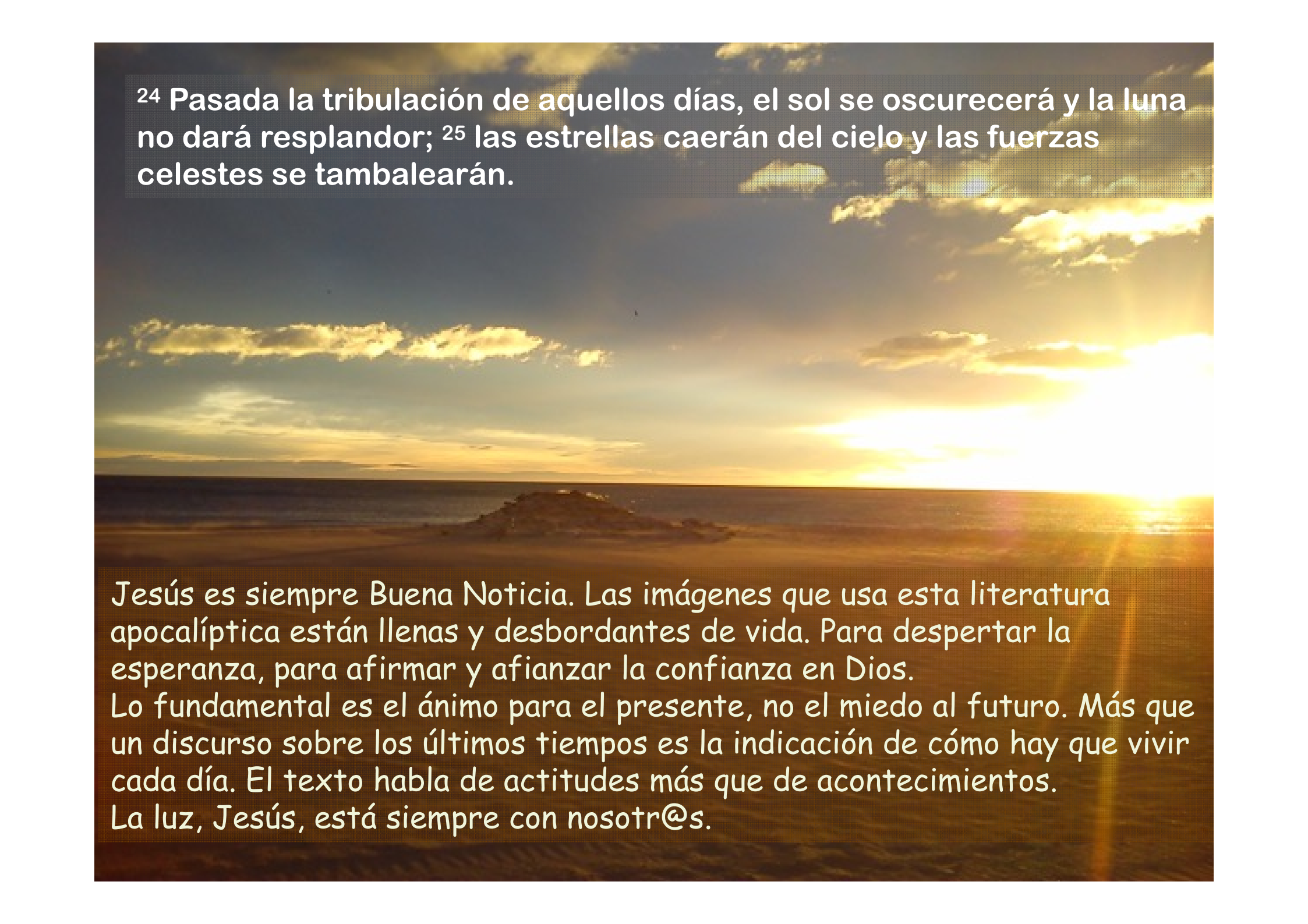
Hoy está claro que ésa no es la imagen y el ser de Dios que nos transmite Jesús.

La interpretación de la Palabra hay que situarla en el tiempo y en la cultura en que fue escrita, y hay que conocer el género literario que se utiliza en cada libro de la Biblia.

La liturgia de este domingo nos propone unos textos que pertenecen al género apocalíptico, uno de los más extraños para nosotros, frecuente entre algunos grupos judíos y cristianos de la época. Sus destinatarios eran, generalmente, grupos en crisis a los que ofrecía un mensaje de ánimo y consuelo.

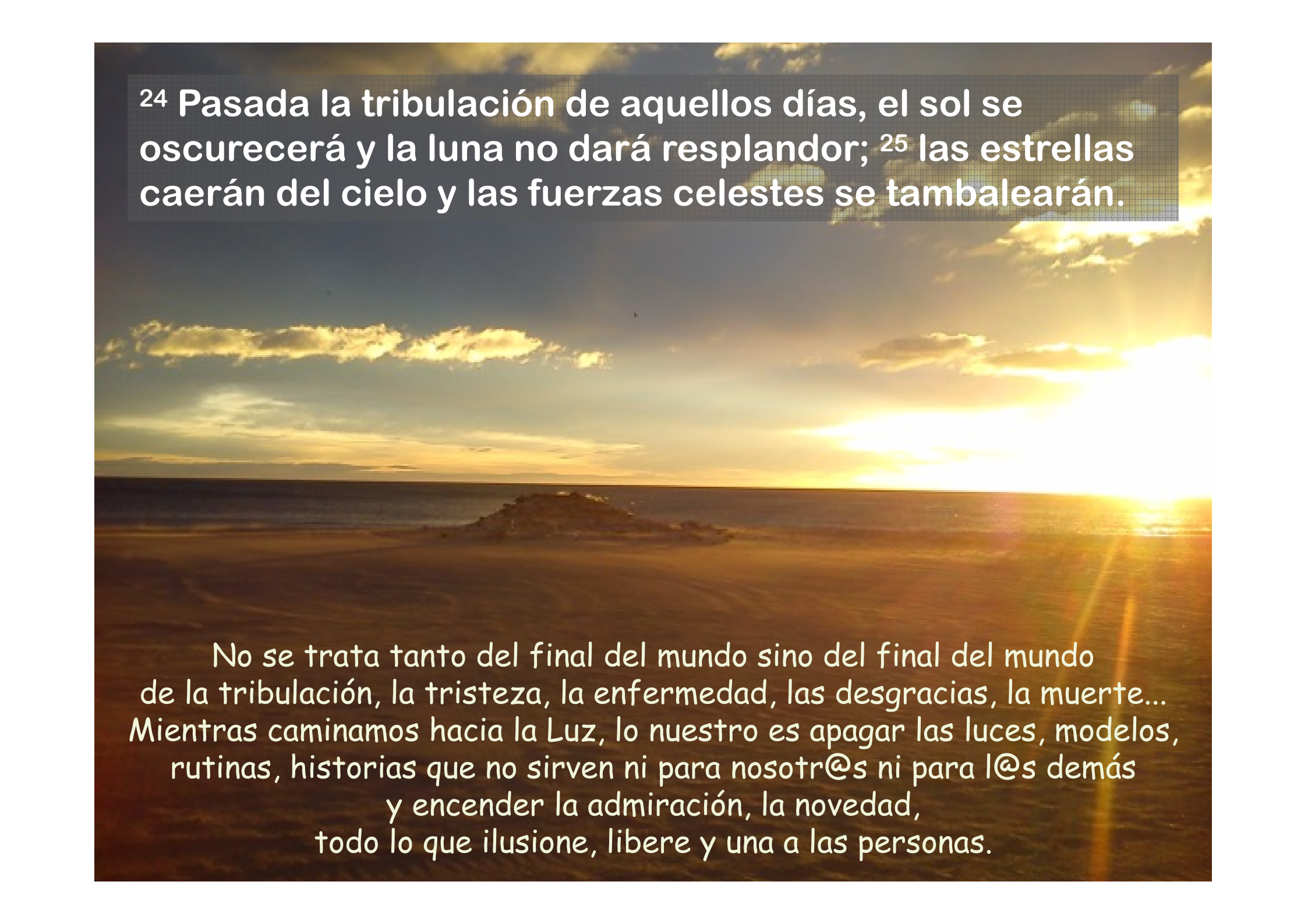
Entender este texto como simple amenaza de catástrofes y calamidades es no haber comprendido nada del pensamiento de Jesús. No se trata de una descripción angustiosa, sino llena de esperanza.

José Enrique Ruíz de Galarreta



²⁴ Pasada la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará resplandor; ²⁵ las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestes se tambalearán.

Jesús es siempre Buena Noticia. Las imágenes que usa esta literatura apocalíptica están llenas y desbordantes de vida. Para despertar la esperanza, para afirmar y afianzar la confianza en Dios. Lo fundamental es el ánimo para el presente, no el miedo al futuro. Más que un discurso sobre los últimos tiempos es la indicación de cómo hay que vivir cada día. El texto habla de actitudes más que de acontecimientos. La luz, Jesús, está siempre con nosotr@s.

A photograph of a sunset over the ocean. The sun is low on the horizon, creating a bright glow and lens flare. The sky is filled with soft, golden clouds. The water in the foreground is dark and calm. A semi-transparent text box is overlaid on the top portion of the image.

²⁴ Pasada la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará resplandor; ²⁵ las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestes se tambalearán.

No se trata tanto del final del mundo sino del final del mundo de la tribulación, la tristeza, la enfermedad, las desgracias, la muerte... Mientras caminamos hacia la Luz, lo nuestro es apagar las luces, modelos, rutinas, historias que no sirven ni para nosotr@s ni para l@s demás y encender la admiración, la novedad, todo lo que ilusione, libere y una a las personas.

Tenemos la enorme suerte y la inmensa alegría de saber que el que vendrá como Juez es el mismo en quien creemos, a quien escuchamos, en quien confiamos, a quien intentamos seguir.

Quien más nos conoce, quien más nos comprende y quien más nos quiere. Jesús vendrá, está viniendo ya, a mi vida, a mis sueños, a mi corazón, a mi mundo... Traerá, está trayendo ya, la alegría, la verdad, la paz, las ocasiones para amar, una canción de esperanza...

Ése es el anuncio y la promesa de Jesús.

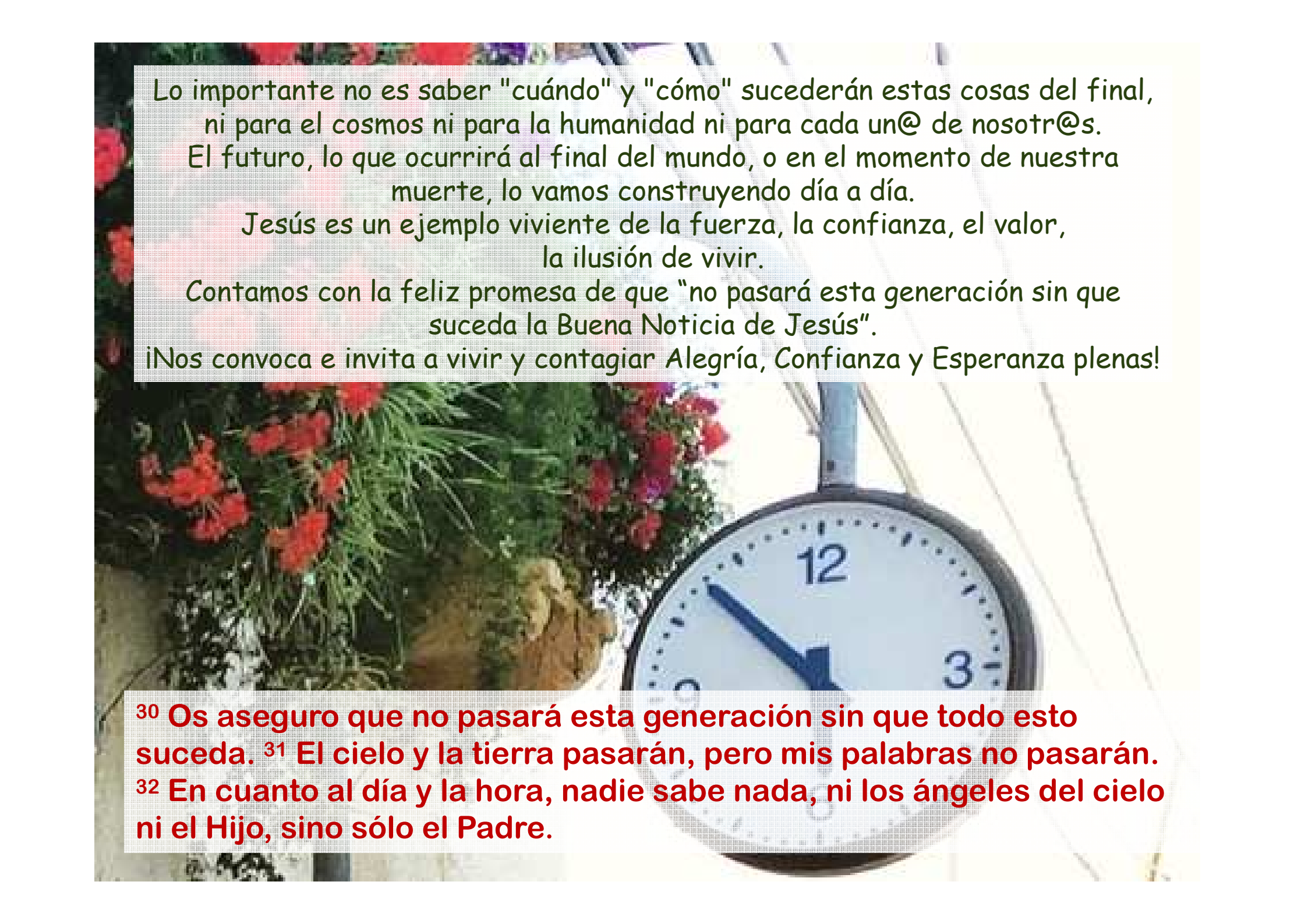
Y lo que nos recomienda anunciar.

La venida y la presencia diaria y definitiva de Jesús es, para toda la humanidad, motivo del mayor consuelo, de enorme alegría, de plena confianza, de activa e inmensa esperanza.

²⁶ Entonces verán venir al Hijo del Hombre entre nubes con gran poder y gloria; ²⁷ Él enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

**28 Fijaos en lo que sucede con la higuera. Cuando sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, conocéis que se acerca el verano.
29 Pues lo mismo vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que ya está cerca, a las puertas.**

Jesús nos invita a vivir en profundidad, con alegría y responsabilidad, a prestar atención a los signos de los tiempos, porque el futuro palpita en nuestro presente como la vida en la higuera, aparentemente sin vida durante el frío invierno. Aunque a veces sintamos "otoños" en nuestra vida, tenemos la seguridad de que pronto las ramas se pondrán tiernas, brotarán nuevas yemas....
Llegará nuestro Verano.



Lo importante no es saber "cuándo" y "cómo" sucederán estas cosas del final, ni para el cosmos ni para la humanidad ni para cada un@ de nosotr@s. El futuro, lo que ocurrirá al final del mundo, o en el momento de nuestra muerte, lo vamos construyendo día a día.

Jesús es un ejemplo viviente de la fuerza, la confianza, el valor, la ilusión de vivir.

Contamos con la feliz promesa de que "no pasará esta generación sin que suceda la Buena Noticia de Jesús".

¡Nos convoca e invita a vivir y contagiar Alegría, Confianza y Esperanza plenas!

³⁰ Os aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. ³¹ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. ³² En cuanto al día y la hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre.



VETE
A SU
ENCUENTRO

Deja ya esos cantos interminables,
ese pasar y repasar tus cuentas...
¿A quién adoras en ese oscuro y solitario rincón del templo
con todas las puertas cerradas?

Dios está donde el labrador ara la tierra dura,
donde el caminero rompe la piedra.
Está, con ellos, bajo el sol y bajo la lluvia,
y su ropa está cubierta de polvo.
¡Quítate ese manto sagrado
y baja con Él a la tierra polvorienta!

Hablas de liberación.
¿Dónde quieres encontrar la liberación?
El mismo Maestro se ha unido gozosamente a la creación,
se ha unido a todos nosotros para siempre.

Sal de tus meditaciones.
¡Pon a un lado tus flores y tu incienso!
¿Qué importa que tus ropas se rompan o ensucien?
¡Vete a su encuentro, ponte junto a Él, a trabajar,
con el sudor de tu frente!

¡Voy a tu encuentro, Señor!
Rabindranath Tagore